

**NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD**



Distr.
GENERAL

S/10295*
19 agosto 1971
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 19 DE AGOSTO DE 1971 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE ISRAEL ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Cumpliendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de referirme a la carta que el 16 de agosto de 1971 dirigí a V.E. el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida (A/8357, S/10293), relativa a la situación en la zona de Gaza.

Como lo indiqué en mis cartas anteriores, la más reciente de las cuales lleva fecha 9 de febrero de 1971 (S/10107), la República Árabe Unida y otros Estados árabes han instigado y apoyado una campaña de terrorismo irreflexivo en la zona de Gaza. Las principales víctimas de esta campaña han sido habitantes árabes del lugar. Las actividades terroristas han comprendido el lanzamiento de bombas en calles atestadas de gente, la muerte de mujeres y niños inocentes y el asesinato, en hospitales, de árabes heridos en ataques terroristas anteriores. Estos actos tienen por objeto difundir la violencia y la inseguridad entre la población árabe local para impedir que mejore su situación y mantenerla en las condiciones de sufrimiento y congestión creadas durante la ocupación egipcia.

Desde junio de 1967, las organizaciones terroristas árabes han matado a 219 árabes residentes de la zona de Gaza, incluso 51 mujeres y 29 niños y herido a 1.314 habitantes árabes del lugar, entre ellos, 118 mujeres y 239 niños.

Los recientes ejemplos que se enumeran a continuación arrojan luz sobre el carácter de los ataques terroristas y los métodos utilizados para efectuarlos:

* Publicado también con la signatura A/8363.

El 2 de abril de 1971 a las 13.00, hora local, una mina colocada por terroristas árabes en un camino de arena utilizado por granjeros locales cerca de Rafiah explotó al paso de un carro, resultando muertos cuatro árabes, a saber, un hombre, una mujer, una joven de 17 años y una niña de tres meses.

El 10 de abril, a las 11.30 horas, una niña de siete años y su hermano de trece resultaron muertos, y sus dos hermanas y la madre heridas por el estallido de un explosivo colocado por terroristas cerca de su casa, en Rafiah.

El 27 de abril, a las 7.00 horas, 18 residentes árabes de la localidad, entre ellos siete niños y un hombre de 80 años, resultaron heridos por una granada de mano arrojada por un terrorista en una calle llena de público, en Gaza.

El 11 de junio, dos residentes árabes del lugar fueron muertos y 79 heridos por tres granadas de mano arrojadas por terroristas árabes en Gaza. A las 5.00 horas una granada fue arrojada contra un autobús civil lleno de habitantes del lugar que se dirigían a su trabajo. La granada explotó dentro del autobús. Unos 20 minutos después, otras dos granadas fueron arrojadas en una plaza central de Gaza contra un grupo de trabajadores que aguardaban medios de transporte para dirigirse a sus empleos.

El 18 de julio, a las 10.45 horas, nueve alumnos, dos maestros y el portero de la escuela municipal Falastin, en Gaza, resultaron heridos por una granada de mano arrojada por terroristas dentro de la escuela mientras los niños estaban dando sus exámenes.

El 5 de agosto, a las 8.15 horas, un niño de tres años resultó muerto y otros tres de cinco a doce años de edad resultaron heridos por dos granadas de mano arrojadas por terroristas en el campamento de refugiados de Jabaliya.

El 16 de agosto, el mismo día en que fue enviada a V.E. la mencionada carta de la República Árabe Unida, 23 residentes árabes del lugar resultaron heridos por una granada de mano arrojada por un terrorista en el barrio de Sajia, en Gaza. De ellos, cuatro, incluido un niño, resultaron gravemente heridos.

En una entrevista propalada por televisión en Israel el 23 de febrero de 1971, el subcomandante del llamado Frente Popular de Liberación de Palestina en la región de Gaza, Mohammad Moussa Yassin, conocido también como Abu Nizar y detenido por las

autoridades israelíes, dijo que muchos de los asesinatos eran cometidos para "arreglar cuentas personales". Hasta él se conmovió ante una de esas matanzas. Yassin describió de la siguiente manera el asesinato de una pareja árabe, marido y mujer, por su organización de terroristas:

"El hombre fue muerto pero la mujer sobrevivió y fue trasladada al hospital. Desde el Cuartel General se nos ordenó luego matarla en el hospital, y así lo hicimos. Fue un hecho muy cruel. En el pasado - continuó - solíamos hacerles advertencias a las gentes una o dos veces. Pero ahora los matamos inmediatamente, sin ninguna prueba verdadera."

Tales asesinatos no pueden ser tolerados. Israel tiene la obligación como se estipula además en la resolución 237 (1967) del Consejo de Seguridad, de 14 de junio de 1967, por garantizar la protección, el bienestar y la seguridad de todos los habitantes de las zonas bajo su control.

Debido al hacinamiento, a la aglomeración de las casas y a otras circunstancias, tales como el gran número de estructuras derruidas, los campamentos de refugiados han ofrecido condiciones especialmente convenientes para las operaciones de terrorismo. Por cierto que los refugiados que residen en campamentos han constituido una gran parte de las víctimas de los ataques de los terroristas en los últimos meses. En vista de esta situación, las autoridades israelíes se han visto obligadas a adoptar las medidas necesarias para garantizar la protección y la seguridad en los campamentos de refugiados. Ha sido necesario para ello construir caminos de acceso dentro de los campamentos, y en algunos lugares esto ha entrañado la demolición de casas.

Se han adoptado todas las salvaguardias posibles para evitar sufrimientos innecesarios a los habitantes de las viviendas así afectadas. No se hace ninguna demolición sin suministrar a los ocupantes de la casa otra vivienda, de por lo menos la misma calidad. En la mayoría de los casos, las nuevas viviendas son de mejor calidad. Si los ocupantes prefieren nuevas viviendas de su propia elección, en vez de las que ofrecen las autoridades, pueden obtenerlas. Los evacuados reciben indemnización por todos los gastos incurridos en las estructuras evacuadas y un subsidio financiero para sufragar los gastos de mudanza a las nuevas viviendas. Se adoptan medidas para que los evacuados continúen en sus antiguos empleos y, siempre que es necesario, se proporciona un nuevo empleo.

Las acusaciones contenidas en la carta de la República Árabe Unida son particularmente ridículas a la luz del notorio historial de Egipto durante los 19 años de ocupación egipcia de la Franja de Gaza. Durante ese período, la zona había sido virtualmente un campo de concentración; su población estaba sometida a innumerables restricciones, privada de la libertad de circulación, excluida de las fuentes de subsistencia y aterrorizada por un régimen militar de represión. Las cárceles estaban repletas de sospechosos políticos y las torturas eran cosa corriente.

El 10 de marzo de 1962, Radio La Meca describió de la siguiente manera la opresión de la población árabe de la zona de Gaza por los gobernantes egipcios:

"Estos son los mismos métodos usados por el dictador Hitler en los países que ocupó durante la guerra mundial."

El 12 de octubre de 1961, Radio Damasco declaró sin ambages que Egipto estaba ejerciendo la tiranía en la zona de Gaza.

Miles de habitantes de Gaza trataban de escapar de ese infierno. El 15 de octubre de 1955, Subhi Sayd al-Kilani escribió en el diario jordano Hawl al-Alam que esas personas estaban "huyendo de la desgracia de vivir bajo la dominación egipcia en la Franja".

Las autoridades egipcias reservaban un trato particularmente cruel para los refugiados. El 19 de mayo de 1950, el diario jordano Falastin entrevistó a un grupo de 510 refugiados que habían huido de Gaza. "Los refugiados, andrajosos y desnutridos - informó - dijeron que habían sido maltratados por las autoridades egipcias. Cada refugiado tenía una tarjeta expedida por los egipcios que decía: al portador se le prohíbe trabajar, con salarios o sin ellos."

El 27 de junio de 1957, Radio Bagdad denunció el trato dado a los refugiados por Egipto. Informó que, en Jorjía, 80.000 refugiados protestaron contra el hecho de que Egipto era el único país musulmán que había prohibido que los refugiados trabajaran en su territorio.

El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida opta por criticar la construcción de caminos y la demolición de algunas viviendas de refugiados, necesaria para tal construcción, cuando ello se hace para impedir actos de violencia y para garantizar la protección y el bienestar de la población. Sin embargo, el mundo recuerda muy bien cómo las autoridades egipcias demolieron cientos

de casas en Gaza, no con fines de paz y seguridad, sino en nombre de la guerra y del derramamiento de sangre. Por cierto que cientos de casas en los accesos orientales a Gaza fueron arrasadas por los egipcios para abrir una carretera militar para tanques en dirección a Israel. A diferencia de la preocupación de las autoridades israelíes por suministrar otra vivienda e indemnización, la administración egipcia rechazó todos los pedidos de indemnización hechos por los evacuados.

En contraste con la opresión y la explotación de la población local por los gobernantes egipcios, las autoridades israelíes han seguido una política de esfuerzos constantes por promover el bienestar y el desarrollo en la zona de Gaza.

Al 95% de los que buscan trabajo, incluidos los refugiados, se les proporciona empleo, en comparación con el extenso desempleo forzoso existente bajo la ocupación egipcia. El número de talleres industriales se ha elevado, desde 1967, de 230 a 600, y el número de trabajadores empleados en los mismos ha aumentado de 1.500 a 5.000. Se está construyendo un nuevo centro industrial en la parte norte de la Franja de Gaza, el que en la etapa actual ya proporciona empleo a centenares de personas, la mayoría de ellas refugiados. Han sido construidas seis escuelas técnicas que proporcionan enseñanza a 1.500 alumnos, el 70% de los cuales son refugiados. Otros varios centenares de alumnos han terminado ya sus estudios y realizan trabajo productivo. Se está creando una moderna infraestructura, que incluye redes de carreteras y de electricidad. Se está mejorando y ampliando el anticuado sistema de abastecimiento de agua. En Gaza ha comenzado la construcción de un muelle, que constituirá el punto de partida de un puerto local con una capacidad para manipular anualmente alrededor de 200.000 toneladas de carga. Recientemente se inauguró un moderno dispensario central, que proporciona servicios médicos de un nivel que anteriormente no se conocía en la zona. Ha habido un aumento considerable en el nivel de vida general y en el ingreso familiar medio.

El objetivo evidente de la campaña de terrorismo contra la población árabe local de la zona de Gaza, así como de la propaganda de incitación y recriminación que llevan a cabo a este respecto la República Árabe Unida y otros Estados árabes - de la que es un ejemplo la mencionada carta de la República Árabe Unida del 16 de agosto de 1971 - es perturbar y obstaculizar la política y los esfuerzos de Israel para mantener la tranquilidad y estimular el progreso y el desarrollo en la zona de Gaza. Evidentemente, a la República Árabe Unida le disgusta todo mejoramiento

de las condiciones de vida de la población local, a la que oprimió cruelmente durante 19 años; preferiría que el pueblo de Gaza permaneciera en el estancamiento y en el descontento y que quedara inerte y sujeto al terror y al sacrificio que le inflige desde el exterior la República Árabe Unida.

Por su parte, Israel está resuelta a continuar su política y sus esfuerzos en favor de la seguridad y el bienestar de la zona de Gaza y sus habitantes.

Tengo el honor de solicitar que esta carta se distribuya como documento oficial de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yosef TEKOANI
Representante Permanente de Israel
ante las Naciones Unidas

